

TOMELLOSO: AQUI NACIO EL PRIMER PASOTA

A pesar de que estén sentados en un sofá inflamable de metano, los tomelloseros están tranquilos y viven sonrientes. Nos han dicho: "¿Quieres saber cómo es la gente de este pueblo? Aquí decimos que el primer pasota nació en Tomelloso. Pasamos de todo, tío".

¿Por qué han cerrado la Escuela de Capacitación Agraria? Entre dientes te dicen que hace un par de años hubo una explosión de metano y que aquello puede saltar de un momento a otro por el aire. En la escuela de capacitación agraria antaño, hoy de FP agraria, ahora hay, por ejemplo: unas cuantas vacas, chotos que crecen gordiflones, un toro mastodónico, corrales llenos de ovejas, máquinas agrícolas destartadas al abrigo de cobertizos solitarios, seis u obho hombres mayores haciendo prácticas de conducción en un par de tractores, bragas, camisas, camisetas, pantalones y calzoncillos secándose al aire tendidos en una cuerda, y soledad. Sobre todo soledad.

Por si no lo saben, de vez en cuando te encuentras, en un pasillo grande bajo un techo alto, a un grupo perdido de jóvenes que no logras clasificar definitivamente. Pueden ser estudiantes o hijos de agricultores que han ido allí un rato con la esperanza de que les enseñen cómo se le saca más leche a un toro y más carne a una vaca, perdón, a la inversa. Al final nadie sabe en qué terminan los cursos. Y es que no terminan. Tal como están ahora las cosas —con la escuela de FP agraria con las puertas entreabiertas en plan vergonzante— los dos últimos años de carrera se completan en Daimiel.

¿Es la escuela de FP agraria un paradigma de lo que puede ser cualquier día, mañana, el pueblo entero de Tomelloso? Nadie quiere jugar al alarmismo, pero podríamos parafrasear una descripción típica de V. de la Serna: "No está como el resto de la Mancha sobre una gran cisterna de agua. Está sobre una cisterna de metano. El pueblo entero se asienta sobre el gas que produce la quema del vino. Su vino es un vino padre (de tormentas y explosiones) y la población es como la gran remonta del vino andaluz que se racea aquí y aquí tiene su patria de nacimiento.

Hace dos años hubo una explosión. Las condiciones para que se produzca el metano y la fuga del mismo a la superficie desde los pozos donde se almacena son muy peculiares, pero la experiencia demuestra que en Tomelloso pueden darse. Recordarlo puede ayudar.

De primeras, cuando llegas al pueblo y aparcas el vehículo en la plaza principal, frente al ayuntamiento, te llaman la atención el vaivén y bullicio de la gente que va de una parte a otra. Sientes que Tomelloso ha superado el estadio de pueblo para

meter parte de su cuerpo en el traje de la ciudad, acaso pequeña ciudad de provincia. Si eres de extracción rural te sientes a gusto; si has nacido en una ciudad, notas que algo sí que le falta.

Por ejemplo: de buenas a primeras, a las once de la mañana, no te cruzas con una tía que se ha puesto la falda de la abuela y se ha pintado ojeras ficticias para avejentarse; tampoco te pasa rozando una moto centelleante con el tubo de escape recortado como los cañones de escopeta para asaltar joyerías despistadas, que lleva encima una cabeza-pelada, versión punk de vallecás, y una quinceañera que se contorsiona en el asiento frenéticamente como si estuviera en la discoteca Kikes de la localidad haciendo el numerito de la tarde.

Sociológicamente Tomelloso es uno de los siete pueblos grandes de la provincia. El más grande después de Puertollano, Alcázar y Ciudad Real. Y, sin embargo, no acaba de perfilarse con las características netas de la pequeña ciudad. El campo inmenso que tiene a su alrededor hace que el elemento agrícola tenga preponderancia sobre el urbano. De tal guisa que, por mucho que haya crecido, continúa conservando el cariz de poblachón manchego que describieran décadas atrás hombres egregios de las letras hispanas. L.A. de Vega lo vió bajo la perspectiva del "mayor racimo de la ruta del vino español. Un pueblo épico que, a favor de trabajo, ha crecido con mayor rapidez que otro alguno de la provincia, de manera que tocan a cueva-bodega por familia y a tinaja por habitante, y estos son casi 3.000".

CITA HISTORICA

Los orígenes y desarrollo históricos del pueblo han sido relatados a la Delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo (hace unos años, época franquista, tiro de piedra) por una pluma de la localidad de la siguiente manera: "Tomelloso es relativamente moderno, pues su fundación se remonta al 1.530, en que dos pobres labriegos se establecieron para cultivar la tierra, con humildes chozas por todo albergue, junto a un pozo rodeado de tomillos, o tomillar, precisamente en el mismo paraje que había de ocupar este gran pueblo, entonces campo de la Orden de San Juan; la tradición señala todavía el sitio exacto de aquellas habitaciones primitivas en un lugar muy próximo a la Plaza de España.

